

Bogotá, 21 de septiembre de 2017-09-21

Muy estimada Dra. Elizabeth Castañeda:

Me permito someter a examen de pares el artículo anexado. Se trata de un ensayo famoso sobre los inicios de la meteorología, por el entonces director del instituto prusiano de meteorología, Gustav Hellmann, padre de la historiografía de la meteorología. El ensayo tiene ya más de un siglo de edad, mas no ha perdido su interés ni su actualidad. Es uno de los más citados por los historiadores de la meteorología.

En vista de que en nuestra lengua escasean las obras o artículos sobre la historia de la meteorología, creo que la narración de Hellmann será de un interés general. Deseo privilegiar a la Revista de la Academia con su posible publicación, y declaro que no lo he sometido a ninguna otra revista. Ignoro quien pueda servir de evaluador competente, pero tratándose ante todo de una traducción, con notas mías, cualquiera intersado en la historia de la ciencia podría leerlo como evaluador. La traducción, realizada por una joven estudiante del departamento de lenguas de la Universidad Nacional, me pareció tan acertada, que merece una gran difusión.

En el momento no dispongo de internet. De las personas que se interesan por la historia de la meteorología, menciono al Dr. Daniel Pabón ([jdpabonc@yahoo.com](mailto:jdpabonc@yahoo.com)), miembro de la Academia, quien podría ser un evaluador enterado, ya que está dedicado a los logros históricos de Caldas en meteorología. En España habría quien evalúe el trabajo, pero sin internet me limito a recomendar aquí en Bogotá a Juan Carlos Anduckia, quien ha trabajado en proyectos de historia de la ciencia, ha traducido libros del italiano, y tiene una maestría en meteorología por la Universidad Nacional ([janducki@yahoo.com](mailto:janducki@yahoo.com).) Con seguridad podría solicitarse una evaluación a uno de los historiadores miembros de la Academia, pero a cuyos correos no tengo acceso en el momento. Si es preciso nombrar otros posibles evaluadores, haría un esfuerzo adicional para buscarlos en España, donde el interés por la historia de la meteorología es más desarrollado.

No hay afán alguno en publicar un clásico de la historia de la meteorología en nuestra lengua. Su valor, en mi opinión, es atemporal.

Apenado por el hecho de que no resultó existosa mi comunicación de este artículo hace un par de semanas desde Europa, donde tengo fácil acceso al internet, espero que se le pueda considerar digno de publicación en la Revista, y agradezco los esfuerzos que implican su evaluación y publicación eventual.

Muy atentamente,

Joaquín Pelkowski